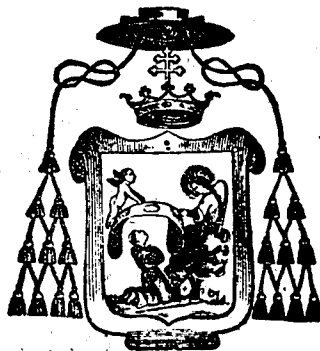


SE SUSCRIBE EN TOLEDO, LIBRERIA DE FANDO.

SE PUBLICA TODOS LOS SÁBADOS.

Este Boletín está dedicado á la circulación de las comunicaciones oficiales del Arzobispado y demas que convenga al interés del Clero.



Los señores eclesiásticos que no le reciban á tiempo, harán la reclamacion dentro del término de 20 dias, pasados los cuales no será atendida.

## BOLETIN ECLESIASTICO

DEL

# ARZOBISPADO DE TOLEDO.

Llenando lo prescrito por el Emmo. Sr. Cardenal, Arzobispo de esta Diócesis, ha solemnizado la Santa Iglesia Primada el jueves 14, la rogativa pública, empezada el 7. En ambos dias, ha asistido á la procesion y misa, el Emmo. Prelado, con su Cabildo, Beneficiados y Clero; y además los Sres. Párrocos. Tambien han concurrido las Autoridades todas de provincia, la Corporacion municipal, el Colegio militar y los fieles toledanos para implorar del Señor, por mediacion de la Santísima Virgen, aquellas bondades, cuya continuacion y patrocinio tanto há menester, en los tiempos presentes, la católica y piadosa Reina de España (Q. D. G.)

Continúa la Santa Iglesia Catedral, la indicada rogativa, cantando mañana y tarde ante Nuestra Señora del Sagrario el *Sub tuum presidium*, con las preces de costumbre en casos análogos. Haga el Dios Omnipotente sean escuchadas tan ardientes plegarias, guardando á nuestra Reina de todo quebranto en su actual estado, prosperando á su augusta familia en todo género de dichas; y que bajo su maternal reinado, florezca en paz la gloria de la Iglesia, y de la Monarquía.

### AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL DE BOROX.

Emmo. Sr.: Los infrascritos Sr. Cura párroco, Sr. Alcalde é individuos del Ayuntamiento constitucional de esta villa de Boróx, como representantes da la poblacion, damos á V. Ema. repetidas gracias por haberse dignado mandarnos el bene-

ficio de la Santa Mision. Veinte dias han estado en esta parroquia los PP. Misioneros, que jamás serán olvidados, trabajando en el púlpito y confesonario sin descanso y con provecho espiritual de las almas. Bien recibidos fueron á su venida; mucha gente salió á esperarlos á alguna distancia del pueblo, sin olvidar los que á caballo y á pié fueron mas de dos leguas; pero el acompañamiento al despedirlos hasta Seseña, no sabemos si tendrá igual. Qué de gentes, caballeros, señoras, hombres, mugeres y niños, á pié todos entramos en Seseña, y muchos se quedaron á oír la Santa Mision de la noche; esta prueba ha dado públicamente esta poblacion, en agradecimiento y gratitud á tan especial beneficio, prueba que marca bien á las claras los sentimientos católicos de los habitantes de esta villa. Mas el número crecidísimo de personas que no solamente van y vienen á Seseña á escuchar la divina palabra de boca de esos santos varones, sino tambien á purificar sus corazones de nuevo con las saludables aguas de la penitencia, y fortalecer sus almas con la comunión, es otra prueba de que sus corazones están arraigados en la fé y religion de sus padres. El próximo domingo 10 del actual dia en que se hará, Dios mediante, la comunión general en dicho Seseña, están muchos, muchísimos preparados para repetir la romería religiosa. Lo que comunicamos á V. Ema. para su satisfaccion. Dios guarde á V. Ema. muchos años. Boróx 5 de Febrero de 1861. =Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Toledo.= Casimiro Alonso. = Los Sres. Alcalde y demas individuos de Ayun-

tamiento.=Cándido Arévalo.=Manuel Sanchez Ramos.=Antonio Arévalo.=Manuel Gonzalez.=Julian Gutierrez.=Julian Paredes.=Ignacio Ocaña.=Bernabé Hernandez.=Miguel Ortega.=Julian Portales Mateo, Secretario.

### SECRETARÍA DE CÁMARA Y GOBIERNO DEL ARZOBISPADO DE TOLEDO.

Con especial agrado ha leído Su Ema. el Cardenal Arzobispo mi señor la manifestacion que en 5 del actual le ha dirigido V. en union del Cura párroco de esa villa, mostrándose muy reconocidos al beneficio de la Santa Mision que tan abundantes frutos ha producido en sus almas, y las de todos los fieles de esa feligresía. Muy confiadamente espera Su Ema. que cada uno de esos sus fieles contribuirá por su parte con particular empeño á que se conserven vivos los sentimientos de piedad y el santo fervor que en éstos dias han renacido en sus almas, mediante la palabra divina predicada por los muy celosos y recomendables Presbíteros de San Vicente de Paul. No obstante, cree Su Ema. un deber de su solicitud pastoral, despues de dar al Señor las debidas gracias por sus muchas misericordias, el exhortar eficazmente á todos los vecinos de esa villa, y muy encarecidamente á los que ejercen autoridad en ese pueblo para que procuren con discreto y constante celo la mas exacta observancia de los deberes religiosos, promoviendo así bien las loables prácticas de piedad y caridad cristiana que tanto contribuyen á la felicidad de los pueblos. Nuestro dignísimo Prelado dá á todos sus fieles hijos de esa villa con paternal afecto la bendicion pastoral. Dios guarde á V. muchos años. Toledo 9 de Febrero de 1861.=Pablo de Yurre, Secretario.=Sr. Alcalde Presidente del Ayuntamiento de Boróx.

### SERMONES

QUE Á ESPENSAS DE VARIOS DEVOTOS

SE HAN DE PREDICAR

EN LA IGLESIA PARROQUIAL DE SANTA MARIA MAGDALENA,

EN LA CUARESMA DEL AÑO DE 1861.

### FEBRERO.

DIA 15. FERIA 6.<sup>a</sup> *Audistis quia dictum est....* El Sr. D. Antolin Monescillo, Dignidad de

Maestrescuelas de la Santa Iglesia Primada, Caballero de la Orden de Carlos III, Misionero Apostólico, Predicador de S. M. etc.

DIA 22. FERIA 6.<sup>a</sup> *Erat dies festus....* El citado Sr. Monescillo.

### MARZO.

DIA 1.<sup>o</sup> FERIA 6.<sup>a</sup> *Homo erat pater familias....* El referido Sr. Monescillo.

DIA 8. FERIA 6.<sup>a</sup> *Venit Jesus in Civitatem....* El mencionado Sr. Monescillo.

DIA 15. FERIA 6.<sup>a</sup> *Erat quidam languens Lazarus....* El Sr. D. Ruperto Molerés, Capellan de la de Señores Reyes Nuevos, etc.

Todos los viernes á las tres de la tarde se descubrirá á su DIVINA MAGESTAD, seguirá el Sermon y despues de reservar, se cantará un solemne MISERERE.

Entre la multitud de rasgos heróicos y caritativos que refieren los periódicos estrangeros de la augusta Soberana de Nápoles, figura el siguiente:

«Recorria la Reina de las Dos-Sicilias, los fuertes avanzados, acompañada de su esposo Francisco II, cuando una bomba piemontesa, estallando á muy pocos pasos de los Monarcas, hirió gravísimamente á un artillero. La Reina al momento corre al sitio de la desgracia, y con sus propias manos ayuda á poner al herido en la camilla. La sangre del soldado cayó sobre el vestido de la Reina; lo vé el moribundo artillero, y olvidado de sí mismo, esclama:

«¡Ay, señora! mi sangre ha manchado el vestido de V. M.»

«No tengas cuidado, hijo mio, contestó con ternura la augusta Soberana, que la sangre de los leales no mancha mis vestidos.»

¡Ay, señora, cuán buena sois! ¡Si os viera mi madre!...»

«¡Tu madre soy yo! Yo cuidaré de tu madre y aun la remitiré el vestido que tengo salpicado con la noble sangre de su hijo.»

El herido impulsado por la gratitud, tiende su mano, besa y estrecha la mano de la Reina, lanza un profundo suspiro, pronuncia el dulcísimo nombre de Jesus, y muere estrechando con su mano la mano de su heróica Reina.»

(El Pensamiento Español.)

En *La Esperanza* leimos anoche con muchísimo gusto el siguiente documento.

La cristiana humildad con que están dictadas sus líneas, y la gran victoria que demuestran de la fe sobre el satánico orgullo, forman una página tan hermosa de la historia de su autor, que creemos cumplir un deber de caridad publicándolo en EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Como antecedente, insertamos las líneas con que lo encabeza *La Esperanza*.

Dice así este periódico:

«*La España*, nos habló hace algun tiempo, y se nos figura copiamos sus palabras, de la declaración que el distinguido escritor D. Luis del Rivero, colaborador suyo que se distinguia tanto por su talento como por sus buenas ideas, habia hecho á la hora de su muerte, tempranamente acaecida. No recordamos si nuestro apreciable colega *La España* insertó el testo de esa declaración ó aludió solo á ella; pero como quiera que la viuda, segun se nos dice; no la haya visto, la vamos nosotros á insertar, tanto para su satisfaccion, como para honra de su malogrado esposo y suya tambien.

He aqui el documento:

«Hallándome acometido de una grave enfermedad en que puedo ser llamado á dar cuenta á Dios de mi vida, cumple á la tranquilidad de mi conciencia declarar:

Primero. Que todo cuanto he escrito para el público, ya en Méjico, ya en España, y muy particularmente en Méjico, en donde mantuve polémicas, escribí periódicos y folletos, ofendiendo á muchas personas en el ardor de la discusion, pido que me perdonen, para que Dios se sirva perdonarme.

Segundo. En esos escritos muchas veces he tratado incidentalmente, y otras de propósito, de asuntos de Religion, sobre todo en tiempo en que estaba poseido del espíritu filosófico, en que mas por ignorancia que por malicia, se deslizaron errores y máximas contrarias á las creencias y máximas de nuestra Santa Religion que enseña nuestra Santa Madre la Iglesia, á cuyo seno he vuelto; y en el que deseo vivir y morir, creyendo todo cuanto ella cree y practicando todo cuanto ella practica.

«Pido perdon á todos cuantos pudiera haber escandalizado con mis palabras, igualmente que con mis obras, para que Dios me perdone, y deseo que esta comunicacion se publique

en *La España*, á cuyo digno director y amigo se lo suplico, á fin de que circule aqui y en Méjico.

«Limpias 30 de Octubre de 1854.»

(Idem.)

Una de las regiones en que mas frutos produce la obra del *Dinero de San Pedro*, es la misma Península itálica, victima del movimiento revolucionario que locamente aspira á prevalecer, no ya contra toda potestad humana, sino contra la divina institucion de la Iglesia. Los periódicos religiosos de aquella Península publican diariamente crecidas listas de los donativos hechos á Su Santidad por los fieles italianos; los cuales tienen costumbre de acompañar sus limosnas con algunas breves frases, ó tomadas de los libros sagrados, ó sujeridas por la fuerza de sus sentimientos católicos. Quisiéramos poder hacer partícipes á todos del vivo placer que diariamente experimentamos al leer estas tiernas manifestaciones de la piedad de nuestros hermanos de Italia; mas ya que no nos sea posible consagrar á ello una seccion de EL PENSAMIENTO, daremos hoy por lo menos á nuestros lectores aproximada idea de lo que son las citadas listas, copiando algunas partidas de los periódicos que tenemos mas á mano.

Juntamente con las palabras de adhesion á la Iglesia católica, indicaremos, reducido á moneda española, el valor de las ofrendas, siempre que nos parezcan dignas de atencion, ya por su importancia, ya por la pobreza que supongan en sus donadores.—Véanse algunos de los muchos testos que de la Escritura y de los autores católicos copian los italianos, al ofrecer sus filiales consuelos al Sumo Pontífice.

«Dos seglares de Bérgamo: Hé aquí que serán confundidos y se ruborizarán todos los que «pelean contra tí: serán como si no fueran, y «perecerán los hombres que te contradicen. (240 «reales.)—Un Sacerdote: ¡Italia! ¡Italia! ¿Qué «haces? ¡Venera á Roma cuyo adorado nombre «resuena en todas partes!—Otro Sacerdote de «Verona: Edificó su casa sobre piedra, y des- «cendió lluvia, y vinieron rios, y soplaron vien- «tos, y cayeron sobre aquella casa y ella no ca- «yó, porque estaba fundada sobre piedra.— «¿Hasta cuándo, Señor, hasta cuándo se gloria- «rán los pecadores? (Una peseta.)—Nada bueno «acaecerá al hijo doloso (dos rs.)—¡Ah gente «pecadora, pueblo cargado de iniquidad, semilla

«perversa, hijos malvados! ¡Abandonaron al Señor, blasfemaron del Santo de Israel!—Y vendrán á tí, encorvados, los hijos de los hombres que te humillaron, y adorarán las huellas de tus pies todos los que te escarnecían. (200 rs.)—«Ven, Señor, no tardes. (160 rs.)—¡Ay de tí, del que haces presa, porque en tí se hará presa también!—No queráis confiar en los Príncipes, ni en los hijos de los hombres, en los cuales no hay salvacion.—¡No hay nadie que pelee por nosotros, sino tú, Dios nuestro!—Señor, no entregues á las fieras las vidas de los que confían en tí, en tu Inmaculada Madre, y en tu Esposa la Romana Iglesia.—Levántate, Señor; ¿por qué duermes?—Por la verdad y la mansedumbre, y la justicia; por eso te ungió el Dios, tu Dios, con óleo de alegría.—Cuando te creyeres consumido, te levantarás como lucero.—No te negaré yo. Condesa C. P. R.—Os contristareis, mas vuestra tristeza se tornará alegría.—Confundiránse y retrocederán todos los que aborrecieron á Sion.—Acuérdate, Señor, de David y de toda su mansedumbre.—Por David tu siervo, no apartes la faz de tu Cristo.—Con dolor parirás hijos.—¡Ay de aquel hombre por quien viene el escándalo! (Seis rs.)—«Creo, Señor, y creeré mas. (2.000 rs.)—Amé tus mandamientos mas que el oro y los topacios.—Clamaron diciendo: ¡No á ese, sino á Barrabás! y Barrabás era un ladron...»

Aun mas conmovedoras que estos oportunos recuerdos, son las siguientes frases en que tan bien se retrata la piedad de sus autores.

«Agustin Bottini, desde su lecho de dolor, pide humildemente al Padre Santo que le bendiga desde el Trono de su Cruz, y le envia, como tercera ofrenda, 100 reales.—En el momento de abandonar el mundo, ofrece una novicia 22 rs. al Padre Santo, y le demanda su bendicion para poder vivir y morir en el claustro como verdadera esposa de Jesucristo.—Al contraer matrimonio, ofrece Adelina el óbolo de ocho reales para el Dinero de San Pedro, y pide la bendicion apostólica para sí y para su consorte.—Padre Santo, á los siete años de edad besé el pié á Pio VII; Su Beatitud estendió una mano sobre mi cabeza, y al recibir yo aquella muestra de amor del Santo Pontífice, me arrancó de su lado un oficial francés que le custodiaba. Mas, aunque han pasado 50 años, vengo hoy, como entonces, á implorar la bendicion Pastoral; no habrá fuerza en el mundo que me aparte de la adhesion á Pio IX.—Dos

niñas llamadas Dominga Boccardo y Catalina Mondone envian al Padre Santo una peseta que les han dado de propina. Padre Santo, bendecidnos á todos.—Amadisimo Padre Santo, bendecid á toda una familia que se prosterna á vuestros pies; pedid que nos veamos reunidos alrededor de Vuestra Santidad en el Cielo, á los pies de Maria Inmaculada. (80 rs.)—Seis años tengo; grito seis veces ¡viva el Papa! y quisiera poder dar seis pesetas; pero, ¡ay! ¡no tengo mas que una!—Una cristiana implora la bendicion del Padre Santo para sí y para la conversion de un gran pecador, á quien está unida con estrechos vínculos de cariño. (80 rs.)—Entre *Hosannas*, ó sobre el Calvario, ¡siempre con Pio IX!—Quince días de cárcel por la causa del Padre Santo, y quince pesetas para el Dinero de San Pedro. *Un Sacerdote de la diócesis de Milan*.—Buenaventura Agazzi, veterano de Napoleon I, ofrece dos pesetas, óbolo de su piedad, al sucesor de Pio VII.—¿Quién cantará al fin victoria? Pio en el Cielo, la Iglesia en su triunfo, los cristianos en paz.—Doce reales, ofrenda segunda de un Sacerdote que hoy, 8 de Diciembre, ha aplicado la Santa Misa al Inmaculado corazon de María, por la conversion de los pecadores, y en particular de los que mayores aflicciones causan al mas benigno de los Pontífices.—Si me bendecís Padre Santo, seré bendito de Dios; (diez reales.)—Dos hermanas somos, Padre Santo, y quedamos rezando por vuestra Santidad.—¿Qué importa que Cristo vele en la proa, ó duerma en el fondo de la nave? Basta que esté con nosotros.—¡Oh Divino Niño! ¡salvad á vuestro Vicario!—Vieja soy; pero no cuento morir sin ver el triunfo de la Santa Iglesia.—Una pobre madre con ocho hijos, cinco reales y dos cuartos.—Ya estoy mas contenta, Padre Santo, porque me he impuesto este sacrificio por Vuestra Santidad.—¿Qué valen dos pesetas y media? Lo bastante para ofrecer con ellas mi corazon al Santo Pio IX.—Un pecador al Padre de los fieles. Alcanzad, Padre Santo, el perdon de mis pecados; (seis rs.)—¡Güay de quien toca á la Esposa de Cristo, á la Santa Iglesia! ¡Misericordia, Señor, para la pobre Italia! ¡Oid las fervientes súplicas de los buenos, y convertid á los pecadores! *Salva nos, perimus.*

(Se concluirá.)

Editor, D. Severiano Lopez Fando.

TOLEDO:—1861.

IMPRESA DEL MISMO, ANCHA 31, Y NUNCIO VIEJO 11.